

NO OFICIAL.

14

LA SANTA GUERRA. BREVES REFLEXIONES SOBRE EL ESTADO RELIGIOSO Y SOCIAL DEL SIGLO.

[Conclusion.]

III.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. Yo ordeno del Supremo Gobierno mande US. que se paguen los ocho pesos doce centavos, que importa la adjunta planilla por el trabajo de los carretones que se ha ejecutado bajo la dirección del carpintero señor Williams Smith. Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. Yo ordeno del Supremo Gobierno que US. mande pagar los quinientos trece pesos tres centavos que importa la planilla adjunta, por el trabajado en cinco días de la semana que espira, en la obra de la casa del Protectorado Católico, inclusive doscientos sesenta y siete pesos veinte y cinco centavos gastados en compra de materiales. Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872. Yo ordeno suprema, mande US. que se paguen los doscientos veinte pesos seis centavos importe de la adjunta planilla, por el trabajado en cinco días de la semana que termina, en la casa de las Hermanas de la Providencia; inclusive cinco pesos dieinueve centavos de la compra de materiales. Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. Yo ordeno suprema que se paguen los doscientos sesenta y ocho pesos doce centavos que importa la adjunta planilla, por el trabajo de cinco metros de desmonte, en toda la falda del camino, que se encuentra empinado en cuatrocientos treinta y cinco metros de la carrera de las Chiflas, con ciento treinta y siete pesos en el término de la semana que termina hoy. Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872. Yo ordeno suprema mande US. que se paguen los cuarentos cincuenta y un pesos sesenta y nueve centavos que importan el trabajo en el camino de la carretera que atraza á Chiriquí, en la semana que termina; habiéndose hecho ochocientos metros de trocha, cuatrocientos de camino en forma y ciento sin forma; seiscientos metros de reparos de camino, ciento setenta y tres de asfaltado; cincuenta taras de cemento; un kilómetro y doscientos metros de camino nuevamente encajonado; sin que haya costado nada el flete de yuntas, por que son del señor José G. Manrique, quien las ha ofrecido patrióticamente en esta semana, para acortarlos de madera. Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. Yo ordeno suprema mande US. que se paguen los ochenta y seis pesos treinta y dos centavos que importa la adjunta planilla, por el trabajado en cinco días de la presente semana, y por cuarenta y siete pesos ochenta y seis centavos que han costado los materiales. Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. Yo ordeno suprema mande US. que se paguen los cincuenta y cinco pesos treinta y dos centavos que importa la adjunta planilla, por el trabajado en cinco días de la presente semana, y por cuarenta y siete pesos ochenta y seis centavos que han costado los materiales. Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872. Yo ordeno suprema mande US. que se paguen los ochenta y seis pesos treinta y dos centavos que importa la adjunta planilla, por el trabajado en cinco días de la presente semana, y por cuarenta y siete pesos ochenta y seis centavos que han costado los materiales. Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

Son copia.—El Subsecretario, Vicente L. de Solís.

ferdó á los cristinos contra las calumnias de sus enemigos; Arrio tuvo por infatigables adversarios á los Santos Atanasio y Ambrosio; los donatistas, maniqueos y pelagianos fueron combatidos por San Agustín. En los siglos posteriores, cuando la Iglesia despuso de haberse sobrepujado al terrible yugo del Oriente y Occidente y, tanto, tuvo que seguir combatiendo las herejías, convirtiéndolas á tirando á los bárbaros que se remolaban en inmensas bandadas y caían como buitres hambrientos sobre el cuerpo del imperio de los Césares, y cuando tuvo también que contrastar el poder malomantado cuyos terribles alogos amenazaban anular la salvación traída por la cruz; entónces abundaron igualmente los viciados justos que, como San Columba, San Justo, San Basilio, San Gregorio, San Agustín y otros, ya formados en la solitaria vida de las montañas y salidas en la silla de San Pedro, se desahucaron ni un punto que eran discípulos de la Cruz y propagadores de la verdad. En el siglo XI Lanfranc continuó á Berenguer en el camino del error; á poco San Bernar-do tuvo que proceder de igual manera con el filósofo amante de Eloísa. Los albigenses y otras muchas sectas se levantan y turban la paz de la Iglesia; pero se levantan asimismo nuevas comunidades religiosas, y son desbaratadas aquellas por la predicación y el ejemplo de las virtudes de los Franciscanos de Asia y Domingos de Guzmán. Lutero inicia y lleva á término el mas funesto y trascendental de los cambios, cuando él y sus seguidores herejes de unos cuantos otros reformadores, entre los cuales descuelga Calvino; mas allí están para salvar la unidad de la fe y los principios católicos los hijos de San Ignacio, congregación de santos y de sabios, enciclopédicos de la verdad y de la ciencia, temidos y perseguidos siempre por la ignorancia y la maldad; y allí está el famoso Concilio de Trento que, como otros Concilios anteriores, fué también un elemento de la santa guerra contra el mal, ó mas propiamente el reforzador de la lucha que sostenía todo el catolicismo contra todos los disidentes.

De entónces para acá esta lucha ha sido mas tenaz y los combatientes han ido creciendo en fuerzas; así como ciertos ingenios orgullosos han aplicado los principios filosóficos á la demolición de la Iglesia y de la sociedad, por otro lado otros ingenios que han florecido á la sombra de la pirámida han depurado esos mismos principios, y los efectos del veneno del error los han hecho servir á la causa de la verdadera religión y de la humanidad por ella protegida. Á la egoísta y cobarde predicación del protestantismo, se ha opuesto la predicación católica, confirmada con la abnegación y el sacrificio; á la propaganda de los libros impíos, se ha opuesto la de los libros de sana doctrina en toda materia; las calumnias han sido contestadas con ejemplos prácticos de virtud; la persecución de muerte ha sido contrarrestada con el sereno heroísmo de los nuevos mártires. Y en tanto que el enemigo ha cambiado de forma, de ciudades y de armas, el catolicismo, dueño de la verdad inmutable, se muestra con la misma firmeza con que descenderá del cielo, no porque el inferno sea turba jarro, y combate hoy con los mismos armamentos que en legiónes tiempos triunfó en la Siria, conquistó el trono de Roma, se sobrepujó á la sabiduría de Atenas, penetró en las esgradas solvas de los Drúidas, volteó, en fin, el mundo moral y le sacó de las sombras á la luz.

¡Habéis visto cómo se han cumplido ahora las palabras del Sino la guerra! Bien, pues; lo habéis visto. Pero no todo se la cumplió; el combate no la llegado á su término; la profética voz de Cristo resuena hoy en el corazón de los hombres, como resonó ahora una masa de diez mil y medio siglos en el corazón de los pescadores de Galilea; ¡la guerra sigue!

IV.

—Pero hoy es el enemigo mas formidable que nunca, y la Iglesia se debilita; ántes predica y obraba en el bando opuesto un individuo ó cuando mas algunos, y ahora profanan y obran sociedades numerosas y bien organizadas; ántes el error era en los círculos cortos y el pueblo era sumiso é inofensivo, ahora el pue-

blo abraza el error y se corrompe; los artesanos y labriegos concurren á esas sociedades de disolución, en donde pierden toda idea moral y adhiérense á otros vicios; el terrible vicio de la masturbación se ha multiplicado y envía á la de otros mas afumados. Ellos individualmente no tienen ideas fijas, pero obedecen ciegos á una idea común, y tienen una voluntad de hierro; no discernen, pero quieren; no piensan, pero ejecutan; representan el vicio apoyado en la fuerza material, y quieren sustituir el poder del marfil y la azada transformados en armas, al de la razón y la lógica. El pueblo de la azada y del marfil adhiérense en las lógicas y los clubs internacionales y guiado por los atrevidos y libertinos, no desean ni monopolizar ni república ni gobierno de ninguna clase, sino abanzarse de la sociedad ilustrada y propietaria para tructa de los cables al suelo, pisarla y matarla y reducir á cenizas.

—Todo eso es verdad; á lo mismo en Europa ya se sabe lo que quiere el pueblo y lo que hace cuando puede llevar á ejecución sus malos deseos. En América no tenemos motivos para esperar que no se contagie de ese terrible mal, pues hay quienes se enojan en verle respirando la atmósfera que alende el Océano ha infestado el socialismo; ya se le predica y ensaña en algunas partes á no reconocer autoridad ninguna, á ser absolutamente libre, á pensarse libre y accionando, á mirar al prójimo como vana frustración. Así se le irán cambiando paso á paso al ateísmo, al incendio, al asesinato, á la demolición del órden social, á la *Comuna*, y entónces el genio del mal abundante con una sola mirada entranbos continentes dirá con sarcástica risa: ¡Qué bello está el mundo la humanidad la llegado á la cumbre de la perfección a que aspira!

¡Ay desdichada humanidad!... Pero no, aquel genio maldito no triunfará! ¡Cómo podremos creer que su brazo sea mas poderoso que el brazo que el precípito del cielo al abismo ¡seremos capaces de jugar al verdadero Dios inferior al Dios que forjó la mitología, el cual despedazó á los hijos de la tierra que quisieron escalar el Olimpo! ¡Oh! no se degrade nuestra facultad de pensar imaginando absurdos!

Ni formemos conceptos erróneos en que el pueblo sea un descomulgado por la historia de los adelantos de la civilización; así el mundo de la verdad como la ponzoña de la mentira se han derramado siempre para que los reciba el pueblo. Desde el egipcio hasta el griego, desde el hebreo hasta el romano, desde el que en los primitivos tiempos del cristianismo era la voz de los Apóstoles hasta el que á la voz de los comunistas acaba de incendiar palacios y templos y asesinar sacerdotes, el pueblo siempre ha sido un elemento moral que ha tomado la figura moral que le han querido dar los grandes superiores ó malos. Muchas veces después de haberla recibido y después de ser animado por un núcleo sojlo de vida social, se ha levantado como un gigante, ha abusado de su fuerza brutal y ha destruido como un loco todo cuanto se ha puesto al alcance de su brazo armado del acero y de la tea; pero el solo animador se ha distinguido, la locura popular ha pasado y ha vuelto á inusarse el cielo y con el órden social se ha cambiado la civilización. Los socialistas, los comunistas, todos los delirantes hijos de las tinieblas que se estravian del sendero de la verdad, pueden conseguir dar al pueblo la forma y vida que imaginan sus calenturientos embesas; mas nunca darán consistencia á su obra. ¡Por qué! Por que para formarla han empleado ingredientes que desorganizan y disuelven. ¡Hay cosa mas disolvente que la mentira! ¡Hay cosa mas disolvente que la corrupción! ¡Hay cosa mas disolvente que el egoísmo y la falta de fe! No las hay, y la mentira, la inmoralidad, el egoísmo, la incredulidad están mezclados en el barro con que aquellos alfileres labran sus vasos y figuras por otros vasos y figuras que se rompen al chocar contra el mismo barro que no resisten á la acción de cualquier otra fuerza que da sobre ellos.

Solo la verdad moderna á los pueblos de la manera que los conviene, y los da eterna consistencia; y la verdad está en las puras doctrinas del catolicismo. ¡La palabra alguna voz

el pueblo que no se ha apartado del maternal regazo de la Iglesia! ¡se la disueltó! ¡ha periclitado! Nunca, jamás. Cuando el error fué *coruscante* y *filosófico* sucedió la misma que hoy, que se ha vuelto *liberal* y *político*; venía de arriba para abajo; esto es, descendía de las altas regiones de la aristocracia, del poder ó de la inteligencia hasta las mas ínfimas del pueblo. La verdad en ningún tiempo ha distinguido regiones altas ni bajas; siempre benigna y salvadora, ha obrado de igual manera en todas; nunca ha buscado sino espíritus bien dispuestos y la cruz, que es su símbolo, vale tanto en la corona de un monarca como en el rosario de un pobre labriego.

¡Se trata de corromper al pueblo! la revolución social que se está verificando actualmente ¿es malo temible, porque en alta tomas parte directa el pueblo? Pues si los agentes del mal quieren coronar la obra inhumana de desorganizar la sociedad humana tomando por instrumento al pueblo, obren del mismo modo los agentes del bien, y el bien triunfará: sea el pueblo el objeto de su atención preferente en todo sentido.

¿Somos católicos? Pues prediquemos, escribamos, encendamos nuestras luces en la sagrada lámpara del Evangelio y esparzámolas por todas partes; formemos asociaciones, establezcamos escuelas, dímonos las manos todos los católicos del mundo; no descansen un instante, no descamayemos un punto; y si es preciso sacrificemos, no rubosamos derramar nuestra sangre; feroces de nuevo con ella el campo del cristianismo como en otros tiempos, y mientras los unos coigan heridos de muerte en la tierra para levantarse llenos de vida eterna en el cielo, sostengan los otros en alto al Soberano Pontífice, á fin de que, nuevo Moisés, ore sin cesar por el ejército de Dios que pelea al pie de la montaña, hasta que salga vencedor. Y hagamos todo esto por el pueblo y, en lo posible, con el pueblo; salvémosnos salvándolo; arruicémosle por la fuerza de manos del común enemigo y pasémosle á las de Dios; ¡causo es tan bárbaro é infiuto que no pueda comprender su propio beneficio! Tras la corrupción y el olvido de Dios viene la estupidez y el barbaro, se sigue la preponderancia y el dominio del mas fuerte, y luego viene la peor de las esclavitudes, cual es la de ignorar que se vive en la esclavitud. Cuando se haga comprender esto al pueblo, es seguro que no esclucará la predicación del comunismo y la impiedad, y que se acordará á la bendición de la religion que se impone en ilustrarle y hacerle virtuoso para salvarlo.

La guerra no ha cambiado de carácter no hay sino cambio de armas y de estrategia por parte del enemigo. Este puede hacer mucho daño, mas no vencer, y el dano será mayor para el mismo pueblo de quien forma hoy su elemento de combate. El deber de todo católico está trazado, ya lo hemos indicado claramente; cumplámoslo con ardiente fe y no se oiga de nuestros labios el cobarde é infame grito de *¡salvese quien pueda!* la sociedad perece!

Bueno es que todos los miembros de la Iglesia militante den con frecuencia la voz de alerta y se comuniquen ya las maquinaciones que se han sorprendido al enemigo, ya la manera de contrarrestarlas; mas ninguna exprese ni el mas ligero pensamiento de cobardía, ni la mas leve duda acerca del éxito de la lucha, porque eso es amaguear la santa causa de la verdad, lo que es lastima y herético. Dios la ha dicho, y los que han repetido mil veces El inferno no prevalecerá sobre la Iglesia. Católicos, grabad esta sentencia en vuestro corazón; mas no por eso entreguéis al desenso; pelead, y pelead todos los días. Para descansar hay de sobra con la eternidad, á la cual todos caminamos precipitadamente.

HERMIAS.

15

VIAJE A LA TIERRA SANTA

CARTA 80.

Constantinopla, marzo 11 de 1870.

Estimado amigo: El espectáculo que hemos gozado hoy ha sido grandioso. A las once de la mañana de sea salir el Sol

tan de su palacio, acompañado de los magnates del imperio, para dirigirse por agua a una mezquita, á media legua de Dolma-Begitché, en la margen europea del Bósforo. Desde la madrugada veíamos el alifúico de los marineros en remolcar lentamente los buques, para colocarlos en línea paralela á la costa, y formar con esta una ancho calle, desde el palacio hasta el templo. Los buques de guerra nacionales ocupan el primer lugar y siguen los de las otras potencias,...

A las diez de la mañana descendían á las orillas del Bósforo, desde los cuarteles de las alturas de Stambul, Galáti y Pera, los diversos escuadros de tropa, con uniforme de gala y bandas de música. Las tropas del Asia, embarcadas en Soutari, venían en largas filas de botes llenando el mar con sus clarines y su bulliciosa algazara. La artillería ocupó los malecones del palacio y la caballería las inmediaciones de la mezquita. A las diez y media estábamos también nosotros en el mar, con fundidos en ese humilde de embarcaciones menores que iban y venían y se cruzaban en continuo movimiento. Quisimos establecer cerca del muelle de la mezquita; pero era tanta la multitud de kaiques, y esta especie de embarcación es tan velosa, que sin poder tenernos en pié, nos habría sido imposible conocer al Sultán. Felizmente algunos de nuestros compañeros de viaje nos conocieron, nos llamaron y nos acomodaron en tierra, delante de los escuadrones de caballería.

A poco momento se presentaron cuatro lujosas barcas con la guardia imperial, que, sable en mano, desfilaba el camino para el suntuoso séquito que iba á aparecer. El jefe de esta escolta precursora vió el grupo de extranjeros que no estábamos bien acomodados y nos indicó, muy cultamente, que penetráramos en el inmenso atrio, rodeado de verjas de hierro, que se extiende delante del templo.

Somó el primer cañonazo: el Sultán se presentaba ya en la orilla del mar. Los buques de guerra contestaron con el fragoroso estrepido de su artillería. Cada buque llevaba sus dos cañones, cuando pasaba lentamente, por delante de él, el buque del Sultán. Los buques de guerra saludaban con varios cañonazos; la artillería del templo, los castillos del Serrallo, la torre de Leandro y los fuertes de ambas orillas tronaban con horrendo estrepito. Los marineros colocados en las esteras de los buques, los soldados en batalla en toda la orilla, y tras de ellos la gran multitud, levantaban un grito inmenso que se mezclaba con el incansante retumbar de los cañones. He oído de cerca, amigo mío, las formidables detonaciones del Cotopaxi; pero el tremendo bramar de aquel volcán no me impresionó como el trueno prolongado que saludaba al Emperador de Turquía.

Densas nubes de humo cubrían el horizonte, y cuando las barria la brisa por intervalos, veíamos acercarse magistrosamente aquel brillante cortejo. En dos filas de kaiques de ridos venían los altos dignatarios del imperio, los jefes de las provincias, los embajadores de las potencias europeas, y las numerosas empujadas de soldados. El gran Virrey, delante del Sultán, traía en la proa tres colas de caballo pendientes de una asta dorada. El kaique del Emperador, con la punta levantada en forma de cisne, era el más largo y lujoso de la comitiva. Lo daban impulso, con remos dorados, veintidós jóvenes georgianos de notable belleza. Tienen los bra-

zos desnudos y visten una camisa blanca de seda en lentejuelas de oro, gorro y cinturón rojos y lujoso puñal al cinto. Sobre cuatro columnas doradas se levanta en la popa un pabellón aforrado de terciopelo carmesí con e-trallas de oro. Las cortinas, recogidas con ricos cordones, de los que penden borlas de pedrera, son verdes, color de prelado del Profeta. Allí, cruzado de piernas, sobre cojines magníficos, venía Abdul-Azís.

El Sultán frías en los cuarenta años: de amable mirada y finos modales, saludó graciosamente á los grandes señores que lo aguardaban ya en el muelle. Cuando atrató el kaique, los remeros en pié presentaron los donados remos, como se presentan las armas, vueltos á su soberano. El Muffi ó gran sacerdote, cubierto de larga túnica, con dos bandas de oro que se le cruzaban al pecho y á la espalda y un turbante egipcio, lo llevó por la mano hasta la mezquita. Cuando pasó por delante de nosotros nos des cubrimos para saludarle; algunos franceses sacudían sus pañuelos y echaban vivas! Abdul-Azís, sensible á estas demostraciones, se inclinó á nuestro lado y llevó su mano al pecho. En la puerta del templo, el séquito se dividió en dos alas y permaneció en pié, hasta que dos esclavos descalzaron al Sultán. Este entró el primero, seguido de los demás: los embajadores de las potencias cristianas quedaron fuera.

Abdul-Azís viste como los europeos: pantalón y frac negro, corbata y chaleco blancos, solo el gorro carmesí indica su nacionalidad. El respeto y veneración que lo profesan los turcos corresponde á la bondad de su carácter y á su doble soberanía: como Sultán es el Gran Señor de este inmenso imperio, y como Padischá es el Supremo Jefe del mahometismo. Nuestro dragoman nos previno que nos abstuviéramos de toser y escupir durante la travesía del Sülime Señor: cualquiera de estas acciones es vista con desagrado por los musulmanes, como nuestra de irreverencia al Padischá, que es la sombra de Dios en la tierra.

La salida de la mezquita fué salustada con las mismas andanzas y la misma universal gritaría. Nosotros, mezclados entre los millares de curiosos, seguimos también el cortejo, envueltos en el humo de las salvas y sordos ya con aquel atronador estampido.

El kaique en el que íbamos y su conductor eran nuestros por todo el día; nos trasladamos á Soutari en cuatro botes presenciando una de aque llas bárbaras ceremonias mahometanas que nunca se borrarán de la memoria. Hay, además de los sacerdotes llamados Imanes, Culemas, Mueñines, Kaimas &c., una multitud de comunidades de Derwiches, especies de religiosos escapados en todo el imperio. Se distinguen entre todos, por su extravagante fanatismo, los Derwiches aulladores y los Derwiches jiradores. Los primeros poseen un gran establecimiento en Soutari, cuya entrada no se prohíbe á los extranjeros, con solo la condición de quitarse el calzado. Comenzó la función por el canto de algunos capítulos del Korán, acompañados de una orquesta de flautas de pino. Se colocan en semicírculo, vueltos hácia la Salakra, que les indica la dirección de la Meca, y el canto se efectúa al compás de movimientos para adelante y para atrás, á la derecha y á la izquierda. Poco á poco el aire de la música se precipita, el canto se convierte en gritos y los movimientos son más rápidos. Crece la devoción, los gritos son aullidos feroces y principia una especie de vals desordenado, vertiginoso, en el que todos giran al rededor del salón con los brazos abiertos y dando desforzados gritos. Los que caen quedando hasta el furor, los que caen quitiándose en tierra y son atropellados por los demás; algunos circunstantes fingidos en aquella devoción en delirio, se arrojan en aquel demonium, para ser arrojados también por los demás, otros también, pisados por los santonces. Rómese con tan furor aullar y estomados de fatiga, canso jadeante en tierra, desnudando los cabellos, dándose de puñadas en el rostro, cubiertos de sudor. Los asistentes presencian tales locuras con misterio recóndito, venerando sin duda el fervor de aquellos infelices. No sé decir, caro amigo mío, el tanta de aquella ó ganas de reír; pero así de distinta ligar con el corazón oprimido.

Subimos por una calle, donde se ven lindas casas, hasta la altura en que se extiende el Gran cementerio de Soutari. Es un bosque de una legua en cuadro, de altísimos cipreses donde se sepultan los musulmanes. Esta tierra es sagrada para ellos y no consenten el que sus cadáveres se inhúmen en Europa; al verdadero creyente del Profeta debe cubrirlo tierra asiática. Lleno está el bosque de mausoleos, lápidas, columnas con inscripciones funerarias y muchos sepulchros de mármol. En la parte más sombría y más hermosa de esta pesa arboleda, llama la atención un túmulo como sostenido por seis columnas de mármol de Páros, imitación del templo de Vesta, en Roma; rodeado de sauces llorosos está sepultado, con aquel de oro, EL CABALLERO FAVORITO DEL SULTAN MAHAMUD!

A la salida del cementerio, y en un promontorio que se avanza en el mar de Mármara, se ven los estensos cuarteles donde se alojó el ejército inglés en la guerra del Oriente. Ahora lo ocupan los cuerpos de tropa, que llegaban en aquel momento, después de la función de la mañana. Aquí volvimos á embarcarnos en nuestro kaique, rodeamos la torre de Leandro, que se levanta sobre un peñasco, como á cincuenta metros de Soutari y nos dirigimos, por agua, á Calcedonia.

La famosa ciudad conciliar ha quedado reducida á un pueblo, que no tiene de notable, sino sus cafés llenos de animación y movimiento y su espléndida vista sobre Constantinopla. Es preciso ver desde Calcedonia la grandiosa ciudad imperial para estarse en presencia de tan magnífico cuadro. Nada de lo que U. puede imaginarse de bello, de encantador, de sublime podrá igualar á este horizonte de mares y de ciudades! En Calcedonia se visita el Liceo, vasto edificio, fabricado en el lugar y con los materiales de Santa Sofía en la sílica, donde tuvieron sus sesiones los Padres del cuarto Concilio ecuménico.

Eran las cinco de la tarde cuando volvimos á la costa de Europa atravesando por entre ese laberinto de buques anclados en el mar. Ahora me hallo en mi habitación, que tiene sus ventanas con vista al Bósforo. La escena de esta mañana ha cambiado otra vez hermosa: todos los buques, iluminados con millares de lanternas de colores, ofrecen á la vista un campo magnífico donde parece que han caído las estrellas del cielo. Concluyo, amigo mío, sin tener qué decirle de tantas emociones que han agitado mi corazón....Adios. V. C.

narla abiertamente, insinúa que "en concepto de alto consueño el principio universalmente reconocido de que los soberanos tienen jurisdicción y el derecho de legislación municipal sobre las personas que se hallan dentro de su territorio, y que, como consecuencia de nuestra jurisprudencia, los Estados Unidos, al dogna de vasallos de otro Estado, incorporado en las leyes de otro Estado, no tienen un derecho igualmente incontestable, dentro de su jurisdicción, para declarar que nuevas reglas municipales sobre los estatutos que limitan el sujeción y obligación de sus súbditos y otras leyes, y obligaciones de la teoría del vasallaje incorporada en sus leyes."

Acaso sería más sencillo decir que ninguna ley existe en los Estados Unidos que corroboración de la doctrina del Secretario no podría prevalecer sobre la contraria de otro Estado. Pues, si el gobierno cree que la ciudadanía adquirida en su suelo no puede perderse, con mayor razón debe reconocer algún principio respecto de la ciudadanía natural. Y, en efecto, pues, dos doctrinas antipodas sostenidas alternativamente en el discurso de veinte años por el Departamento de Estado de Washington.

[Cuál es la verdadera] [Cuál la vigente en la actualidad] Ni una, ni otra.

La doctrina vigente, que es la más conforma á los principios del Derecho, y á las leyes de naturalización de los Estados Unidos, es la doctrina que los exagerados de Wheaton y el extremo opuesto de Cass. No se atrevió á formular explícitamente dicha doctrina Mr. Seaward; pero puede decirse que fué el fundador de ella con la aprobación de la Corte Suprema. Mr. Rietie, ministro de los Estados Unidos en un momento que pasó en planta de hecho en el caso de los hermanos Quesada. Heo aquí:

Francisco y Juan Quesada eran ciudadanos de Costa Rica, se naturalizaron en los Estados Unidos después de una residencia de cuatro años, y volvieron en seguida á su país natal, donde, habiendo sido á extraños, se refirieron prestar sus servicios á la república. El ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, señor Volfo, tuvo la doble fortuna de tratar el asunto con tino y de dar con un diplomático que no lo tenía menos. "El notario (dijo el expresado señor Volfo al Ministro americano Rietie en el despacho de los 24 de noviembre de 1850) me ha advertido NUNCA TUVIERON INTENCION DE RADICARSE en los Estados Unidos: que no tenían propiedades allí; y que por el contrario es en Costa Rica donde han vivido y viven, aquí donde se hallan radicados y donde tienen haciendas y negocios de comercio, y por lo tanto, no puedo admitir por un instante que un extranjero naturalizado en país extranjero conserve este carácter después de regresado á su patria natal con la DILIGENTE INTENCION DE VIVIR allí, sin embargo, desoso de dar, una nueva prueba de la justicia de las leyes de los Estados Unidos, alguna medida ulterior en el asunto de los Sres. Quesada hasta consultar la opinión de su representante."

El Ministro americano Rietie contestó: "A pesar de que, con arreglo á la notoriedad del caso y á la confesión misma de Francisco Quesada, no me cabe la menor duda que aquellas personas que se refieren obtuvieron su ciudadanía por el medio del juramento, con todo, carezco de facultad, según varias decisiones de la Corte Suprema de los Estados Unidos, para negarme á reconocer dichas cartas, las que están declaradas al par que las demás sentencias judiciales en completo desacuerdo con el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que me he permitido descubrir de parte de los señores Quesada EL MENOR EDIFICIO DE ANTONIO MANENI EN LOS ESTADOS UNIDOS, considero indudable, conforme á las reglas de interpretación y á los principios generales, que han resumido sobre el punto al resumir un artículo de un periódico de este país, que el principio que

